



La Nueva Derecha Española

Una experiencia intelectual entre el tardofranquismo y la globalización

Por PAU HERNÁNDEZ DELGADO

Doctorando, UAB



RESUMEN

Este artículo aborda las claves históricas vertebradoras de la Nueva Derecha (*Nouvelle Droite*) en España, con el objetivo de presentar unos apuntes que sirvan, por un lado, para una mayor comprensión de la renovación y dignificación de la extrema derecha intelectual y, por el otro, para analizar la instauración de la lucha por el poder cultural como estrategia viable en la misma. Se trata, por tanto, de una aproximación que presenta la elaboración de un marco de análisis propio con cinco cuestiones principales (que van desde su campo historiográfico de partida hasta sus autores de referencia) para finalmente establecer unas consideraciones sobre sus posibles campos de análisis para la Historia Actual.

Palabras clave: Nueva Derecha, Lucha cultural, Renovación, Neofascismo, Conservadurismo, Derecha

RESUM

Aquest article examina les claus històriques vertebradores de la Nova Dreta (*Nouvelle Droite*) a Espanya amb l'objectiu de presentar uns apunts que serveixin, d'una banda, per a una major comprensió de la renovació i dignificació de l'extrema dreta intel·lectual i, per l'altre, per analitzar la instauració de la lluita pel poder cultural com a estratègia viable. Es tracta, per tant, d'una aproximació que presenta l'elaboració d'un marc d'anàlisi propi amb cinc qüestions determinants (que van des del seu camp historiogràfic fins als seus autors de referència), per finalment establir unes consideracions sobre els seus possibles camps d'anàlisi per a la Història Actual.

Paraules clau: Nova Dreta, Lluita cultural, Renovació, Neofeixisme, Conservadurisme, Dreta

ABSTRACT

This article deals with the historical backbone of the New Right (*Nouvelle Droite*) in Spain with the aim of presenting some notes that serve, on the one hand, for a better understanding of the renewal and dignification of the intellectual far right and, on the other hand, to analyze the establishment of the struggle for cultural power as a viable strategy. It is, therefore, an approach that presents the elaboration of its own framework of analysis with five main questions (ranging from its historiographic field to its main characters), to finally establish some considerations on its possible fields of analysis for Current History.

Key words: New Right, culture war, Renovation, Neofascism, Conservadurism, Right

En la actualidad, una de las dimensiones historiográficas de la extrema derecha a escala mundial, es su expansión como una fuerza política aceptada por la ciudadanía como resultado, en gran medida, de la Gran Recesión de 2007-2008. En paralelo a este proceso se ha ido extendiendo el uso de una estrategia muy vinculada a la cultura como herramienta política y educativa indispensable para aquellos militantes más sensibles a los temas intelectuales, dando como resultado unas identidades dignificadas y pertrechadas de argumentaciones clásicas adaptadas al presente con el objetivo de dar la lucha cultural o «metapolítica» a las democracias liberales y a las izquierdas. Con certeza, podemos decir que en la actualidad existe un entramado cultural de autores y obras antiliberales, neofascistas y conservadoras que han sido rescatadas del pasado y convertidas en referencias contraculturales versus el *status quo* neoliberal del presente¹.

¹ Las ideas, argumentaciones y claves históricas expuestas en este artículo forman parte de la tesis doctoral del autor, *La instauración de la Nueva Derecha en España. Del réquiem franquista al sueño neoeurasianista, 1975-2004*.

Sin embargo, este fenómeno histórico no es nuevo, ni mucho menos novedoso. Ha sido producto de los cambios históricos que ha padecido la extrema derecha europea y, en concreto, el propio neofascismo continental. Un fenómeno que hunde sus raíces en las convulsiones de la Guerra Fría de la Francia de los años sesenta, de la descolonización y del Mayo del 68, que también tuvo una expresión generacional «blanca» que marcó un camino a seguir desde entonces: la *Nouvelle Droite* (Nueva Derecha) instalada en el *Groupement de Recherche et d'Études pour la Civilisation Européenne* (GRECE) en 1968².

Esta ha sido la experiencia intelectual más longeva de la extrema derecha europea, contando con la presencia de varias generaciones a la vez y de múltiples identidades derechistas, incluso aquellas pertenecientes a la derecha parlamentaria liberal ubicada fuera del campo radical. Su éxito más importante fue el paso de la «raza» a la «cultura», que le permitió, después de adoptar el denominado «gramscismo de derechas», realizar una tarea de dignificación muy notable: gracias a ésta, la derecha consiguió ser atractiva e inteligente, doblegando los estigmas negativos de la herencia envenenada del fascismo histórico y distanciarse de los fantasmas de su pasado y la violencia de las formaciones de acción directa.

Esta maduración cultural se ha dejado notar tanto en la extrema derecha populista, como en el Frente Nacional de Le Pen y el antiguo Movimiento Social Italiano, como en los grupúsculos neofascistas más mediáticos de los identitarios europeos. No debe extrañar, por tanto, el interés cada vez creciente en comprender su historia de largo alcance, pues su presencia se extendió en varios países, especialmente en Italia, Alemania, Bélgica, Portugal, Reino Unido, Argentina e incluso Rusia, lugares donde existe un notable volumen de estudios sobre este fenómeno³. Y también España, cuyo papel ha sido protagonizado en su mayoría por sectores minoritarios y heterodoxos de la extrema derecha intelectual y cuya historia queda todavía por esbozar con mayor atino.

Para empezar, la Nueva Derecha en España no ha sido estudiada monográficamente como un sujeto historiográfico independiente con sus propias dinámicas históricas. La bibliografía es elocuente al respecto, pues en términos literarios tan solo se cuenta con una monografía en español y otra en alemán realizadas desde la filosofía y la politología, por Diego Luis Sanromán y Fabian Altemöller respectivamente⁴. Ambas han sido focalizadas desde la historia de las

² Como investigaciones indispensables sobre la Nueva Derecha pueden verse: Duranton-Crabol (1988) y François (2021).

³ A modo de ejemplo, véanse los capítulos 6, 7 y 8 de Tarchi (1995). Laruelle (2006). Shekhovtsov (2009). Keßler (2019). Y el capítulo 6 de Marchi (2019).

⁴ Sanromán (2008) y Altemöller (2017).

ideas y la primera, sobre todo, en el estudio comparativo entre la Nueva Derecha y el fascismo de entreguerras a través de una radiografía de la historia nuevoderechista, tanto en Francia como España, con el objetivo de identificar aquellas continuidades fascistas, así como sus rupturas o novedades de sus avatares. De hecho, fuera de las monografías esta se ha estudiado en forma de capítulo o como nota a pie de página en algunos de los principales estudios de la extrema derecha española, incluso en artículos académicos, relegando esta experiencia a una serie de elementos muy minoritarios pero rupturistas, «sin complejos» y «extravagantes», en comparación a las demás experiencias más conocidas, como el fascismo de entreguerras, el partido neofascista Fuerza Nueva de Blas Piñar o el golpe de estado del 23-F en 1981⁵. Por otro lado, quienes más atención le han dedicado han sido sus propios simpatizantes e introductores de la misma⁶.

Si bien estas aproximaciones realizan un eficiente sondeo de sus avatares y experiencias principales, lo cierto es que hace falta una comprensión diferente desde la propia historiografía, ya que su historia suele situarse a inicios de los años ochenta del siglo XX, justo cuando fracasa el golpe de estado del 23-F y se entra en la era del gobierno socialista de Felipe González (1982-1996) en el punto y final de la Transición. A tales efectos, creemos interesante explicar su despliegue ya desde la era del desarrollismo franquista hasta la entrada en el siglo XXI, entre 1959 y 2004, con especial énfasis en la historia del nacimiento del neofascismo español insertado en las dinámicas internacionales de la Guerra Fría.

Como se defiende en este trabajo, la Nueva Derecha Española necesita un marco de análisis historiográfico propio que permita entender esta experiencia en España y en unos contextos compartidos en diversos países. Por tanto, necesita elaborar una definición de análisis y exponer sus principales claves históricas para poder aprehender mejor su significado y de esta forma realizar una reflexión histórica sobre las claves de la renovación y la dignificación de la extrema derecha intelectual.

Ni urnas, ni sables

El planteamiento historiográfico implica un esfuerzo por entender un fenómeno alejado de las narrativas principales y que exige una serie de consideraciones previas, pues la Nueva Derecha pasa a focalizar el análisis en unos espacios más minoritarios y reducidos, fuera del *mainstream* político y narrativo, en su mayoría

⁵ Casals (1995): pp. 127-129, 200-203 y 231-250. Gallego (2006): pp. 363-381. Muñoz (2007). Fernández Leost (2008). González Cuevas (2010).

⁶ De Benoist y Faye (1986). Agulló [Adriano Erriguel] (2011). Lorente (coord.) (2018).

ocultos y de difícil acceso a las fuentes primarias. Historiográficamente, su análisis no trata sobre un partido político, unas elecciones generales o un acontecimiento violento (además, todas estas cuestiones han sido ya las más analizadas por las investigaciones más sobresalientes), sino de trazar una historia paralela con distintas fuentes primarias y activa al mismo tiempo.

En general, los primeros estudios sobre la extrema derecha posfranquista trataron de analizar las causas de su condición marginal después de la Transición y, sobre todo, el análisis del 23-F, confeccionando unos análisis solventes hasta 2004, fecha que puso fin al consenso político democrático. Podemos decir que existen unas narrativas generales que han dado respuesta a los fenómenos más impactantes y mayoritarios de la extrema derecha, especialmente sobre la violencia política y la derrota parlamentaria, en comparación con los dedicados al estudio de la metamorfosis cultural de la misma.

Este desbalance ha llamado la atención de las investigaciones gracias al presente del siglo XXI, en el cual estos fenómenos han ido ganando un peso muy considerable hasta copar el mercado literario con obras de fácil acceso, a modo de manuales sobre la extrema derecha populista, lo que ha derivado en un interés mayor por comprender el porqué de su normalización ideológica y de la propia oferta cultural de la misma. Este presentismo (en el sentido de que parte de una necesidad desde el tiempo en el que se investiga), es lo que ha lanzado la investigación sobre la historia de los intelectuales de la extrema derecha a escala internacional, y que aquí planteamos incorporar a la historiografía española como campo de estudio.

Nuestro planteamiento es el siguiente: en paralelo a los despliegues históricos de las urnas y de los sables, existe otro alternativo, el de la lucha por el poder cultural o «metapolítica», que nació como respuesta a la insuficiencia cultural que padecían los sectores intelectuales desde los tiempos del desarrollismo ante la dictadura franquista en la búsqueda de fuentes de renovación exógenas, entre las que se encontró la red de la Nueva Derecha. Una red informal y cultural que iba en paralelo a las redes internacionales del neofascismo (de hecho, interactuaban entre sí), y que también generó sus vínculos entre Madrid, Zaragoza y Barcelona. Se trata, por tanto, de uno de los fenómenos históricos más importantes para comprender la normalización intelectual y, sobre todo, la *desdiabolización* de la extrema derecha, como una historia cultural de dignificación que da explicación de los usos culturales y los cambios identitarios en el seno de la misma. Ante tal premisa proponemos que la «Nueva Derecha Española» debe ser entendida como una colección de biografías diferenciadas, orgullosas y heterodoxas que han tratado de instaurar en España iniciativas culturales nuevoderechistas de largo

plazo con el objetivo de rehabilitar (y esta es la clave), culturalmente a sus opciones, como una experiencia dignificadora.

Esas iniciativas culturales orbitaron alrededor de dos cuestiones: la lucha por el poder cultural y la dignificación de sus opciones. A diferencia de otras Nuevas Derechas, la española tuvo un carácter muy limitado al no haber conseguido forjar una comunidad humana numerosa de hecho, se debe tener en cuenta que ha sido una experiencia perdedora. Para los historiadores, se trata de focalizar la atención en la evolución de ciertas biografías vinculadas al desarrollo de la cultura de la extrema derecha, lo que permite dar rienda suelta a una narrativa mucho más biográfica y generacional, enfocada en el perfil de los intelectuales y activando lecturas complejas y transnacionales, pero más reales de la intelectualidad antiliberal y antimarxista. Este enfoque también aborda la ampliación de los nombres y las experiencias previamente conocidas, aportando al campo de estudio nuevos elementos y perspectivas a tener en cuenta. Como tal, a lo largo de las siguientes páginas, se presentarán, en cinco apartados, una serie de apuntes para el análisis que permitirán una lectura con las herramientas adecuadas para estudiar la historia de la Nueva Derecha Española.

Un campo historiográfico específico (e internacional)

Para abordar el despliegue de la Nueva Derecha en su conjunto es indispensable acudir a un campo historiográfico específico: el neofascismo transnacional. Resulta imposible entender su nacimiento y la lógica de su estrategia sin comenzar por este enfoque, lo que implica un uso más extendido y amplio del término «fascismo» como herramienta de trabajo para la historiografía, al menos, hasta el fin de la larga etapa de la Guerra Fría. Además, esta perspectiva incluye un enfoque internacional que supera las narrativas puramente nacionales, permitiendo elaborar unas reflexiones mucho más completas sobre fenómenos de extrema derecha que, de otra forma, pasarían desapercibidos o incomprensibles en un marco exclusivamente nacional.

La historiografía ha respondido a este pretexto. Como tal, ya existen una serie de estudios que destacan la importancia de resaltar las relaciones entre neofascistas de varios países, con el objetivo de elaborar argumentaciones compartidas para las principales fuerzas políticas de la extrema derecha europea, prestando cada vez mayor atención por los temas culturales e intelectuales⁷. Como expresa Matteo Albanese, la historia del neofascismo durante la segunda mitad del siglo XX también puede entenderse como un *largo viaje cultural* hasta 1989, lleno de

⁷ Como ejemplos de este campo véase Parlato (2006). Mammone (2015). Albanese y Del Hierro (2016). Albanese (2023). Del Hierro (2023).

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

transformaciones beneficiosas y de fracasos compartidos. Consideramos que la Nueva Derecha forma parte de este conjunto informal.

Desde el neofascismo surgieron las dos estrategias fundamentales como respuesta a las limitaciones políticas de los años sesenta del siglo XX: la lucha por el poder cultural y el populismo. La Nueva Derecha fue una reacción de los sectores intelectuales ante los fracasos políticos del neofascismo francés que tuvieron como punto de inflexión la Guerra de Argelia (1954-1962) y las elecciones generales y legislativas francesas entre 1965 y 1967, lo que llevó a la fundación del GRECE en enero de 1968 en la ciudad de Niza. Desde entonces, y a lo largo de los años setenta, la producción cultural se popularizó en varios países como método previo para obtener el poder político, es decir, como estrategia militante a seguir a través del «gramscismo de derechas» con el objetivo de elaborar una «Nueva Cultura» (pues así es como se denominaba en varios países, incluido España, la experiencia nuevoderechista hasta 1979, cuando la prensa acuñó el apelativo de Nueva Derecha) para hegemonizar la sociedad civil.

Más allá del apoyo popular, esto significó en realidad fue un *modus vivendi* identificado con el perfil del intelectual *engagé* de la izquierda marxista, al estilo del clima estudiantil del Mayo del 68. Por ejemplo, si los grupos neofascistas intelectualizantes franceses habían dedicado tiempo a la formación de una red informal de revistas y editoriales, desde entonces todo se orientó hacia una acción cultural: a la realización de una batería de ensayos científicos, de tertulias televisivas, de ponencias universitarias y de coloquios multitudinarios. Esta estrategia se diferenciaba de las anteriores formulaciones de la derecha, realizando una crítica básica a su poca dedicación intelectual, denunciando su insuficiencia cultural y su incapacidad para hacer frente a los enemigos ideológicamente, especialmente la izquierda marxista y, con el tiempo, al liberalismo, identificado como el principal enemigo, como la «ideología de lo mismo».

En general, conviene resaltar que se trata, a todos los efectos, de una historia generacional que agrupó a varias corrientes de extrema derecha que participaron en la red nuevoderechista según las circunstancias de su etapa vital. Esto se traduce en la participación de distintos sectores intelectuales y varias generaciones que se interesaron por la Nueva Derecha en algún momento de su vida. En su nacimiento, fueron los jóvenes neofascistas que no habían participado directamente en la Segunda Guerra Mundial quienes se involucraron. Sin embargo, también atrajo la atención de intelectuales más viejos que habían perdido protagonismo político y sufrido la marginalización de su existencia por *ser de derechas*.

Gracias a su historia, el relevo generacional adquiere una mayor preponderancia como elemento histórico indispensable para comprender tanto los conflictos internos como las adaptaciones a los tiempos de la extrema derecha en su conjunto. A todos los efectos, constituye una historia singular centrada en la modernización de las premisas culturales a escala internacional adheridas a la lucha por el poder cultural. Además, uno de sus logros ha sido su extensión y superación de las barreras del propio neofascismo, al haber amplificado su influencia dignificadora en la derecha parlamentaria (tanto conservadora como liberal), así como en el propio Frente Nacional de Le Pen. En este último caso, esto se logró gracias a la presencia de los miembros del Club del Reloj (1974), que se habían separado del GRECE por considerar que no se comprometía políticamente, como Jean Yves Le Gallou o Bruno Mégret (este último fue un político importantísimo para entender la primera gran escisión del partido acaecida en 1999)⁸. Con estos elementos, las influencias quedan establecidas en varios niveles y espacios analíticos, lo que exigen tener en cuenta múltiples influencias historiográficas.

Unos contextos históricos vertebradores (1959-2004)

La historia de la Nueva Derecha Española responde ante cuatro grandes marcos historiográficos entre 1959 y 2004: el desarrollismo franquista; la Transición; el «felipismo»; y el «aznarato». Además, se identifican dos dinámicas históricas claves en su génesis: la revolución pendiente y la separación del franquismo político. En respuesta a estos contextos, hubo una apertura hacia el exterior mediante la conexión con la red nuevoderechista europea y la implementación de iniciativas adaptadas a cada coyuntura.

1) En primera instancia, durante la etapa del desarrollismo franquista surgieron en España las primeras formaciones netamente neofascistas desde dentro de la dictadura a partir de los llamados «falangistas de izquierdas»⁹. Estos eran los sectores más fuertemente vinculados a la idea de la revolución pendiente dentro del falangismo y veían con recelo la ascensión del Opus Dei al gobierno y la transformación de España en una sociedad de consumo capitalista (pues la dictadura no apostó por el elemento cultural, sino que la receta dispensada para

⁸ Para un artículo sobre la historia del Frente Nacional francés sobre esta escisión e incluso la sucesión al frente del partido por parte de Marine Le Pen, véase el publicado en esta misma revista: Gallego (2017). Sobre el Club del Reloj véase la siguiente tesis doctoral: Lamy (2016).

⁹ Morente (2005) y Ruiz Carnicer (2014).

sobrevivir a los tiempos fue la del bienestar económico, tal y como ha expuesto Anna Catharina Hofmann)¹⁰.

Este descontento llevó a buscar influencias externas entre los jóvenes del régimen, mayormente entre los hijos de los familiares del mismo, quienes trataron de reavivar la llama del Movimiento Nacional a través de la creación de nuevas organizaciones alternativas más adaptadas a la época y menos conservadoras, pues percibían con aburrimiento las ofrecidas por la oficialidad franquista. Como ejemplo de esto, el propio Sindicato de Estudiantes Universitarios o la Organización Juvenil Española se les antojaban ciertamente anquilosadas y poco innovadoras ante los contextos internacionales del momento. La primera marca de nacimiento fue, por tanto, el elemento generacional como motor de cambio. De esta forma, ya en plena dictadura existieron agrupaciones que sintonizaron con elementos culturales exógenos que tenían poco que ver con el franquismo y sí con los futuros miembros de la Nueva Derecha, como fue el caso de Joven Europa (1960), organización de Jean Thiriart, padre del neofascismo europeo.

Otra de las principales marcas fue la violencia política. Las descolonizaciones de la Argelia francesa y del Congo belga actuaron como catalizadores en la génesis de la Nueva Derecha, llevando al extremo las estrategias políticas utilizadas para defender sus posiciones y fomentando métodos alternativos de acción directa. La Organización del Ejército Secreto (OAS) se había fundado en la ciudad de Madrid en 1961 gracias, en buena medida, a la participación de falangistas españoles simpatizantes con la causa¹¹. Además, la influencia de Thiriart se hizo sentir en el campo neofascista español con la formalización de Joven Europa, la publicación de su libro *¡Arriba Europa! Una Europa unida: un imperio de 400 millones de hombres* en 1965 y sus visitas en España entre 1966 y 1967¹².

Por otro lado, en 1969 se inició la década conocida como los «años del plomo» tras el atentado de la Piazza Fontana en Milán, evento fundacional de la llamada como «estrategia de la tensión» y la Operación Gladio de la OTAN. España no quedó aislada de este fenómeno, ya que pronto irrumpió en escena la banda terrorista ETA. En 1970 tuvo lugar el Proceso de Burgos, que debido a la presión internacional quedó frustrado, y el intento de golpe de estado en Italia del Junio Valerio Borghese, que se exilió en España hasta su muerte en Cádiz en 1982. La fecha más importante hasta el momento de la violencia política fue el 20 de diciembre de 1973, cuando el presidente del Gobierno de la dictadura, el almirante Carrero

¹⁰ La dictadura consiguió transformar su imagen hacia el éxito del desarrollo económico y determinar la imagen de Franco como el «abuelo bueno». Véase Hofmann (2023).

¹¹ Rodríguez (2022).

¹² Para una historia y crónica de Joven Europa en España desde la propia extrema derecha véase Jérez Riesco (2017 y 2018).

Blanco, fue asesinado por ETA en un espectacular atentado que sembró el desconcierto entre las filas del franquismo.

Internacionalmente, entre 1973 y 1974, tuvieron lugar una serie de acontecimientos significativos para la extrema derecha española: la implantación de la dictadura chilena de Augusto Pinochet y la Revolución de los Claveles portuguesa. Este último evento aisló completamente a la dictadura española, generando una sensación de asfixia mientras crecía el descontento entre los sectores militares y de excombatientes; la paranoia se instaló en sus filas. El Chile de Pinochet ayudó a mantener una actitud de resistencia ante el cambio democrático al actuar como una referencia viable para la supervivencia de la dictadura. La percepción de un enemigo comunista armado y efectivo en sus acciones impulsó a los militantes hacia la acción directa a corto plazo, en lugar de una reflexión teórica en la línea de la Nueva Derecha.

2) En segunda instancia, los años de la Transición española constituyeron un periodo clave en la pérdida de orgullo y moral de todo el arco derechista, incluido su extremo. El clima de la época, que se fue extendiendo paulatinamente, había sido preconizado por el músico Paco de Lucía, quien durante una entrevista con Jesús Quintero en febrero de 1976 afirmó: «La izquierda es la que hace música, es creativa, la izquierda es inteligente, luego la derecha es la que ejecuta». Esto dejó constancia de una idea-motor que la intelectualidad nuevoderechista buscó contrarrestar: la falta de una derecha inteligente y joven. En España, algunos sectores más heterodoxos, conectados con el exterior, terminaron vinculándose con estas experiencias, encontrando en estas las referencias culturales que les faltaban.

Durante estos años, la extrema derecha fue perdiendo parcelas de poder político, trasladándose de la comodidad del poder a una posición incómoda, deslegitimada y marginalizada. En sus intentos de buscar nuevas formas de ser de derechas tras la crisis del franquismo, la Nueva Derecha irrumpió en escena. Alain de Benoist visitó España por primera vez en diciembre de 1977, gracias a la inauguración del Club del Sable, vinculado a Alianza Popular¹³. También, dentro del campo neofascista, surgieron una serie de iniciativas breves, pero estrechamente relacionadas con la «Nueva Cultura» que el GRECE francés preconizaba en sus exposiciones públicas. Esta corriente incluía una notable red cultural con una amalgama informal de personas de la extrema derecha europea, unidas en diversas agrupaciones culturales de diversas características. Por ejemplo, el propio GRECE, el Club del Reloj y el Centro de Estudios Evolianos (1960), con sede en la ciudad de Génova y con filiales en Francia, Canadá y Grecia, tejieron una red

¹³ Para una aproximación a esta experiencia véase: Penella (2005): pp. 1083-1093.

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

constituida por iniciativas de nivel elevado en sus publicaciones. Estas se caracterizaban por reunir a personalidades muy diversas que compartían, como denominador común, la necesidad de abandonar la nostalgia y las vías muertas en virtud de la autocrítica, la renovación y el cultivo de temáticas más atractivas para la juventud, como el yoga, el sexo o el antimaterialismo basado en una sexualidad alternativa fundamentada en la «Tradición» (y que en España implicaba distanciarse del neofranquismo).

El momento más importante de la extrema derecha en este periodo fue, sin lugar a dudas, el intento fallido de golpe de estado del 23-F de 1981. Este suceso supuso, en gran medida, la desactivación de un estado mental extendido entre la población que percibía la inminente actuación de las Fuerzas Armadas y del involucionismo ante la construcción de la democracia de 1978. Aunque posteriormente algunos siguieran pensando en nuevas intentonas golpistas, el 23-F resultó en una marginalización absoluta y el descrédito más profundo para los militantes de la extrema derecha y la derecha en su conjunto. Esta situación quedó sellada tras el triunfo electoral histórico del PSOE de Felipe González y Alfonso Guerra en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982, un hecho sin precedentes en la historia contemporánea de España, y que resultó en uno de los gobiernos democráticos más duraderos hasta la fecha, con catorce años de duración. Para mayor desconcierto, la autodisolución de Fuerza Nueva el 20 de noviembre de ese mismo año por parte de Blas Piñar dejó a sus militantes sin un gran partido, condenándoles a votar útilmente por Alianza Popular y a los nuevoderechistas a empezar desde cero.

3) En tercera instancia, la entrada en la era del «felipismo» durante la década de los años ochenta del siglo XX marcó una etapa de recomposición y reconstrucción de la extrema derecha intelectual como una contracultura frente al *statu quo*, orientada hacia la recuperación de la dignidad y la superación del estado de «derecha vergonzante». Las pocas biografías de la Nueva Derecha Española fueron pioneras en promover las iniciativas más importantes para rehabilitar a la derecha como una identidad orgullosa, lo que conllevó una metamorfosis lenta a lo largo de la década.

Tras la derrota electoral y el fin del ruido de sables, la lucha por el poder cultural cobró impulso gracias al posicionamiento antisistema que emergió tras la victoria del felipismo y la crisis de las demás opciones radicales. Desde 1982, existía un enemigo reconocible en el poder, lo que condicionó significativamente las opciones hacia el largo plazo, con el objetivo de eliminar el complejo de inferioridad de la derecha, crear medios de expresión ante la falta de altavoces, y confeccionar una doctrina de denuncia del sistema político liberal de 1978 que pudiera conectar con una nueva base social.

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

En pocas palabras, fue necesario desacomplejar a la derecha para combatir al PSOE. No es casualidad que el primer libro traducido al español de Alain de Benoist se publicase en junio de 1982 bajo el título *La nueva derecha* (el original se titulaba *Les idées à l'endroit*, pero se quiso dar a conocer ya con el nombre de Nueva Derecha a la obra benoistiana, lo que irritó a los nuevoderechistas), gracias a la Editorial Planeta y el Instituto de Estudios Económicos¹⁴. Además, ese enemigo tenía poco que ver con el comunismo de antaño: los socialistas habían abandonado el marxismo-leninismo en 1979 y llevaron a cabo una serie de iniciativas políticas y económicas que consolidaron a España como un país adscrito al neoliberalismo, el cual, en aquel momento, había desplazado al keynesianismo tras las crisis petrolíferas de los años setenta como teorías efectivas. Los *Chicago Boys* de Milton Friedman ganaron peso con sus fórmulas, ya demostradas precisamente en el Chile de Pinochet.

Según Pilar Toboso, el gobierno socialista se enfrentó a tres cuestiones fundamentales: consolidar la democracia, hacer frente a la crisis económica e insertar a España en la comunidad internacional¹⁵. Los hechos históricos que marcaron al gobierno socialista fueron la entrada en la Comunidad Europea y el referéndum controvertido por la permanencia en la OTAN en 1986.

Con la firma del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas el 12 de junio de 1985 en Madrid, España logró integrarse en la comunidad europea a cambio de una serie de condiciones previas realmente controvertidas y dolorosas para la población, especialmente la reconversión industrial y la contención de los salarios, que concretaron en el país las premisas neoliberales. Con este ingreso el país empezó a recibir fondos estructurales que realmente beneficiaron al estado muy positivamente. Adicionalmente, se sumó el difícil referéndum por la permanencia en la OTAN como pieza indispensable para mantenerse firme en el compromiso por incluir al país en la comunidad internacional capitaneada por los Estados Unidos (y, por tanto, como una garantía de solvencia ante la misma). El PSOE modificó su posicionamiento a favor de un reforzamiento de los vínculos con la potencia mundial precisamente con este objetivo. El referéndum fue positivo con un 52,5% de votos a favor.

Paralelamente, la imagen negativa del gobierno se fue descubriendo a finales de los años ochenta y con el inicio de la década de los noventa, cuyo desarrollo dejó un regusto amargo que puso a la izquierda en un contexto de crisis moral y política. Una de las cuestiones fundamentales fueron los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), creados en 1983 para hacer frente a la banda terrorista ETA

¹⁴ De Benoist (1982) [1979].

¹⁵ Toboso (2019): pp. 237-239.

mediante la «guerra sucia» propia de comandos en la sombra. Fueron los socialistas quienes dieron rienda suelta a estas acciones, que se saldaron con un impacto difícil de recuperar en términos de imagen política. Una imagen dañada también por las políticas económicas neoliberales de privatizaciones y de flexibilización del gobierno, que llevaron al país a la huelga general el 14 de diciembre de 1988. Pero sobre todo, la imagen quedó realmente tocada con los escándalos de corrupción generalizada, gracias a la denominada como «cultura del pelotazo», y que marcó a toda una generación de jóvenes políticos después del franquismo.

En Italia, esta situación acabó por estallar a través del fenómeno de *manos limpias* del gobierno socialista de Bettino Craxi en 1992, y en España a partir de casos como Filesa, Banesto (la figura de Mario Conde fue un ejemplo perfecto de estas situaciones), Ibercorp, y sobre todo el caso Roldán en 1994, cuando el director general de la Guardia Civil, Luis Roldán Ibáñez, huyó de la justicia española en Tailandia (aunque, en realidad, nunca había salido de Madrid) por su implicación en la corrupción del Estado. De hecho, la extrema derecha intelectual fue, poco a poco, elaborando un discurso centrado en la corrupción y en la denuncia de la izquierda española como una «*gauche divine*», una izquierda moralmente altiva cuya ambición tenía pocos límites; el apelativo de «*yuppies*» servía como etiqueta para completar el perfil de muchas de las personalidades de la época.

En general, la clase política del felipismo fue considerada como una especie de *jet set*, una élite política joven y triunfadora en términos capitalista, que recibió el mote de «gente guapa» (*beautiful people*). La posmodernidad (uno de los conceptos reivindicados por la Nueva Derecha Española) se abrió paso ante una izquierda que abandonó la revolución y se convirtió en sistema. Se caracterizó, por tanto, por la entrada de España en la posmodernidad, con el sistema de 1978 convertido en la única alternativa viable. El último gran acto del PSOE fueron los Juegos Olímpicos de Barcelona del verano de 1992, un momento histórico que modernizó gran parte del país, confirmando que España ya era parte de la naciente Unión Europea y, en general, de los países liberales de Occidente. Esto impulsó a la extrema derecha a pensar en términos más supranacionales, especialmente hacia el Este.

La caída del muro de Berlín en 1989, con la consiguiente Reunificación de Alemania y la disolución de la Unión Soviética en las navidades de 1991, generó un contexto muy favorable a la recuperación de la derecha política en numerosos países, mientras la izquierda se sumía en una derrota histórica sin precedentes. La democracia liberal se extendió por el globo a marchas forzadas y la izquierda perdía su referencia principal, dando paso a la melancolía y la pérdida del futuro, de la

utopía¹⁶. La posmodernidad se abrió paso como un *interregno* entre dos épocas sin que la anterior hubiera periclitado del todo; la única alternativa real era la democracia liberal, sin discursos alternativos realmente eficaces, extendida desde entonces por toda la Tierra.

Aprovechando esta situación ideológica y política, las extremas derechas tuvieron, durante esta etapa, un resurgimiento propio de una etapa de renacimiento, sobre todo en los países del Este, donde muchos pasaron del comunismo al nacionalismo como método de supervivencia y como identidad válida ante los efectos del liberalismo de la *terapia de choque*. A esto se sumó, en poco tiempo, el inicio de las Guerras de Yugoslavia (1991-2001). Los vientos eran favorables tanto para la derecha liberal-conservadora como para las extremas derechas europeas, pues la marginalización dejaba de ser la única alternativa ante la irrupción de nuevas ventanas de oportunidad.

En el caso de España, durante la Posguerra Fría la extrema derecha española entró en una etapa en la que se percibió un aumento tanto en la actividad política como intelectual, especialmente después de la desaparición de las siglas antiguas en 1993, como CEDADE, el Frente Nacional de Piñar y Juntas Españolas. Desde entonces, nacieron nuevas organizaciones en la órbita de la Nueva Derecha Española que afectaron significativamente a su composición.

4) En última instancia, el triunfo de la derecha parlamentaria de la mano de José María Aznar y su flamante Partido Popular, tras la refundación de Alianza Popular en 1989, marcó una etapa de gobierno derechista de dos legislaturas entre 1996 y 2004. La derecha preconizada por Aznar constituye el ejemplo perfecto de una derecha absorbida completamente por el neoliberalismo de los «*roaring nineties*», caracterizada por el mantenimiento de los salarios bajos, las privatizaciones de las empresas públicas y un crédito de fácil acceso.

Uno de los hechos más remarcables de esta etapa fue la entrada en circulación del euro en enero de 2002, que desterró a la peseta de la economía nacional. El gobierno se orientó hacia lo que en aquel entonces se denominaba como «mercado de trabajo». A los fenómenos negativos de inseguridad que ya existían en la sociedad española, tales como el desempleo o la criminalidad, a partir del aznarato debe sumarse la inmigración irregular como factor a tener en cuenta. Aunque ya se habían sentado las bases para los movimientos migratorios antes, fue durante la etapa de gobierno de la derecha cuando en España empieza a producirse un incremento notable de la misma, con el objetivo de abaratar los salarios.

¹⁶ Traverso (2016).

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

En este contexto, surgieron nuevos partidos propios de la extrema derecha populista, como el Movimiento Social Republicano (1999), que contaba con la presencia de elementos nuevoderechistas en su ideario, así como Plataforma per Catalunya (2002) y España 2000 (2002). Sucesos como los de El Ejido en febrero de 2000 levantaron acta de la situación migratoria como caldo de cultivo para las formaciones extremistas.

Por otro lado, la irrupción en escena del terrorismo islámico a través del atentado del 11-S de 2001 fue decisiva en materia internacional de esos años, resultando en un cambio de rumbo hacia actitudes islamofóbicas: el Islam se convirtió, desde entonces, en un enemigo identificable para la extrema derecha a escala global. El final de la etapa de gobierno estuvo marcado por dos acontecimientos internacionales de gran coste político que fueron, *de facto*, la entrada en España en la era globalizada del siglo XXI: el naufragio del Prestige de 2002, la invasión de Irak en 2003 y los Atentados del 11-M de 2004. La identidad y la inmigración constituyeron dos temas centrales desde entonces.

Para la Nueva Derecha Española, fue el 19 de junio de 2002 cuando se publicó, desde las páginas de *El Mundo*, el «Manifiesto contra la muerte del espíritu y de la tierra», que aglutinó a buena parte de los nuevoderechistas españoles, pero incluyendo a personalidades como Pío Moa, Joan Margarit, Beatriz de Moura o Juan Pablo Fusi, incluso la activista libanesa Joumana Haddad.

Unas iniciativas y biografías heterodoxas

La Nueva Derecha Española exige situar la lupa analítica en unos sectores intelectuales específicos y minoritarios, sensibles a las corrientes derechistas exógenas, que acabaron influenciados por la metapolítica a lo largo de un marco cronológico amplio, entre 1959 y 2004, a través de una serie de experiencias y biografías muy variadas, informales y diferentes.

La lista de iniciativas culturales con presencia de la Nueva Derecha Española es la siguiente: *Futuro Presente* (1971), *Ruta Solar* (1976), *Graal* (1977), *El Martillo* (1977), *Razón Española* (1983), *Punto y Coma* (1983-84), *Mundo NS* (1984), *Fundamentos* (1984), *Disidencias* (1988), *Veintiuno* (1989), *Tribuna de Europa* (1991-92), *Próximo Milenio* (1993), *Hespérides* (1993), *El corazón del bosque* (1993), *Colección Punto de Vista* (1999), *Nihil Obstat* (2002), *Empresas políticas* (2002), *El Manifiesto* (2004), *Tierra y Pueblo* (2004), *Elementos* (2013), *Posmodernia* (2017), *La Emboscadura* (2019) y *Adágara* (2020). En cuanto a las principales editoriales se cuenta con las siguientes: Editorial Luis de Caralt, Ediciones Acervo, Editorial Mateu, Editorial Círculo de Amigos de la Historia, Ediciones de Nuevo Arte Thor, Ediciones Obelisco, Ediciones Alternativa, Grupo

Editorial 88, Ediciones Barbarroja, Ediciones Áltera, Ediciones Nueva República, Ediciones Fides y la Editorial EAS.

En primer lugar, desde los orígenes del neofascismo español, la creación de Joven Europa fue su punto de partida. Esta organización neofascista, fundada por Jean Thiriart, así como la influencia de la descolonización, se dejó notar en Madrid gracias a la OAS. Como tal, tuvo un representante en la ciudad de Zaragoza llamado Ángel Bayod Monterde (1941-1994), que había entablado contacto con la revista *Europe-Action*, precedente nuevoderechista, y que acabaría por convertirse en el primer corresponsal español de Alain de Benoist. Más adelante se sumaron los sectores más heterodoxos de CEDADE, tanto en Madrid como en Barcelona, que buscaban nuevas vías ajenas al neofranquismo y que percibían el neonazismo como insuficiente, como una «vía muerta», como José Manuel Infiesta Monterde (1949-2021), Isidro Juan Palacios (1950), Jesús Palacios (1952) o Antonio Medrano (1946-2022). Durante los años ochenta, se unieron figuras como Carlos Salas (1956) o Jesús Sebastián Lorente, así como neofascistas inquietos de la acción directa como Ernesto Milà Rodríguez (1952), que había recibido la revista *Nouvelle École* al poco tiempo de iniciar su militancia política gracias a un neofascista italiano, Marco Tarchi, ya en 1968.

En segundo lugar, uno de los terrenos de encaje dentro de la dictadura fue el del esoterismo y ocultismo como elementos contraculturales propios de una corriente literaria singular, dedicada a un público más amplio y menos político, constituyendo una especie de alternativa nuevoderechista. Ya desde la propia dictadura se publicaban obras que eran puertas de entrada de la Nueva Derecha, especialmente a través de editoriales como Plaza & Janés, mediante la colección «Otros Mundos», que incluía la figura central de Julius Evola y su «pensamiento tradicional». El principal escritor e introductor de esta corriente fue Vintila Horia (1915-1992), exiliado rumano de entreguerras que, como otros muchos, acabó residiendo y formando su carrera académica en la España franquista. El conocimiento de lo oculto, la parasicología, los OVNIS, el LSD, ciertos elementos neopaganos como las raíces indoeuropeas o las vías iniciáticas, permitían introducir conceptos y argumentaciones sin exigir un compromiso político, lo que habilitó una introducción al mundo de la tradición más afable y disponible ya bajo el franquismo desde el mundo universitario. Horia, en realidad, sirvió a modo de bisagra generacional entre el fascismo de entreguerras y las generaciones que no habían vivido la guerra.

Posteriormente, y quien mejor representó como escritor de éxito esta cultura literaria de corte esotérico fue Fernando Sánchez Dragó (1936-2023), quien desde 1984 acabaría por participar en la red de la Nueva Derecha Española, dando voz a sus premisas desde la radio y la televisión en sus tertulias más famosas al estilo de

La Clave, como *El mundo por montera*. También escritores como Aquilino Duque (1931-2021), con sus ensayos políticos y novelas, así como Roger Garaudy (1912-2013), comunista convertido al cristianismo y al Islam, enamorado de la Alhambra; y, finalmente, incluso la defensa del antiprohibicionismo de la drogas y un cierto libertarismo de la mano de Antonio Escohotado Espinosa (1941-2001), gran admirador de Ernst Jünger.

En tercer lugar, otro de los terrenos donde la Nueva Derecha encontró eco fue en el liberalismo-conservador, especialmente en Alianza Popular, pero también en los liberales más progresistas, como Antonio Garrigues Walker (1934), cercano durante los años ochenta a la derecha autonómica en la denominada «Operación Roca»¹⁷. El partido aliancista recibió la influencia nuevoderechista en dos de sus políticos más importantes, Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) y Jorge Verstrynge Rojas (1948). Este último conocía la experiencia íntimamente, pues había estudiado en Nîmes y había entrado en contacto tanto con los comunistas como con los neofascistas del lugar, constituyendo finalmente un interés por el nacional-bolchevismo que jamás le abandonó¹⁸. Fue en diciembre de 1977, con la fundación del Club del Sable bajo la presidencia de Javier Saavedra Hernández (1948), cuando Alain de Benoist realizó uno de sus primeros viajes en España gracias al contacto previo de Verstrynge, corresponsal de *Nouvelle École* hasta finales de los años setenta, y que también aglutinó a gente como Javier Carabias del Arco¹⁹. Dentro del partido tuvo lugar la llegada de Isidro Juan Palacios en 1980, exlíder de CEDADE en Madrid, así como la entrada de José Javier Esparza en 1982 y el contacto con el GRECE de la mano de Tristán Mordrelle, hijo del fascista bretón Olier Modrelle. Durante los noventa, también Alejo Vidal-Quadras (1945), líder del PP catalán, acabaría participando en las iniciativas españolas.

En cuarto lugar, hay que mencionar las universidades públicas, especialmente la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad de Sevilla, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Barcelona, con la publicación de obras, la presencia de intelectuales nuevoderechistas en las plazas de profesores y, finalmente, con la impartición de cursos de verano y seminarios singulares, así como instituciones como la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Especialmente, desde el campo del conocimiento en el derecho constitucional, la filosofía política y la literatura más vinculado al tradicionalismo-conservador existen unos sectores que acabaron por sintonizar con la red nuevoderechista.

¹⁷ Magaldi (2019).

¹⁸ Sus memorias son, al respecto, una fuente primaria significativa: Verstrynge (1999).

¹⁹ En sus memorias habla abiertamente del Club del Sable y su implicación política en la promoción de Manuel Fraga en Europa. Véase: Saavedra (2010).

Gente como Gonzalo Fernández de la Mora (1924-2002) que, después de 1982, acabaría por buscar nuevas coordenadas antiliberales y conservadoras y la creación de una de las primeras doctrinas posfranquistas de la extrema derecha española, el «razionalismo». El autor que más se compartía era Carl Schmitt (en paralelo, también llamó la atención Martin Heidegger), especialmente a través de Dalmacio Negro Pavón (1931, la editorial del Partido Popular de los años noventa, *Veintiuno*, editó en 1996 la obra *Estudios sobre Carl Schmitt*, cuya coordinación recayó en este), y Jerónimo Molina Cano (1968) para el presente²⁰. También acabó por incluir más tarde a intelectuales como Gustavo Bueno (1924-2016) en su tarea metapolítica contra la izquierda y, muy decididamente, contra el secesionismo, la Memoria Histórica, y la defensa de una historia nacional desacomplejada de la Reconquista y la Conquista de América bajo la premisa «España no es un mito».

En quinto lugar, no se debe olvidar el encaje en el mundo *underground*, musical y artístico, aunque a veces fuera algo tangencial. Tuvo lugar entre los restos de la Movida e incluyó la emulación del fenómeno *nazbol* en España, a partir de personajes como Fernando Márquez «El Zurdo» (uno de los fundadores del grupo *La Mode*) o Arturo Marián Llanos, el primer traductor de Aleksandr Dugin al español, que incluso acabaría por llamar la atención de artistas como Carlos García-Alix. Pero también se ha de sumar la Falange Española Auténtica de Gustavo Morales Delgado (1959), con militantes nuevoderechistas como Juan Antonio Aguilar (1960), y el partido neofascista Movimiento Social Republicano (1999), de Juan Antonio Llopert (1963). De forma inversa, incluso acabó por seducir a algunos sectores minoritarios de la izquierda pertenecientes al trotskismo de la Liga Comunista Revolucionaria (1971-1991), cofundada por antiguos falangistas de izquierdas como Joan Colomar (1941-2011), que acabaría por participar junto con Ernesto Milà, así como la participación de cierta izquierda heterodoxa como Javier Sádaba (1940) o Fernando Savater (1947).

Finalmente, y a modo de inciso, también cabe destacar la labor de militantes identitarios como Enrique Ravello, antiguo miembro de CEDADE, que introdujo la corriente identitaria del GRECE de Pierre Vial a través de la organización *Tierra y Pueblo*, que acabó por consolidar una extrema derecha independentista en Cataluña.

1989-1996, la etapa dorada con influencias del Este

La etapa de mayor apogeo de la Nueva Derecha Española abarcó entre 1989 y 1996, en los inicios de la Posguerra Fría y el contexto inmediato del poscomunismo.

²⁰ Negro (coord.) (1996). Díaz y Molina (2022).

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

El periodo se caracterizó por una ampliación notable de la red nuevoderechista española, coincidiendo con unos importantes procesos de renovación y de relevo generacional importante en la historia de la extrema derecha española, así como para la derecha parlamentaria con el refundado Partido Popular tras su IX Congreso de 1989.

Con el fin del proyecto de *Punto y Coma* y su reemplazo por la revista *Veintiuno* (1989), así como la disolución de las siglas principales de la extrema derecha en 1993, el año anterior se fundó el Proyecto Cultural Aurora, liderado por José Javier Esparza, quien tomaría el relevo en el liderazgo a través de la revista *Hespérides*. Esta etapa se caracterizó por una convergencia y diversidad de las siglas y las corrientes participantes en la misión cultural nuevoderechista, con varios miembros internacionales.

En paralelo, se debe destacar la revista *Razón Española*, la experiencia barcelonesa de *Disidencias* y, posteriormente, de *Sin Tregua*, que incluyó un viaje de Jean Thiriart a Barcelona en 1992 con el objetivo de constituir una plataforma española de su proyecto imperial europeo. Otras iniciativas participantes fueron la nacional-bolchevique *Tribuna de Europa*, la Falange Española Auténtica de Gustavo Morales, que trató de relanzar el falangismo desde una perspectiva más cultural y cercana a la Nueva Derecha, la revista de gran tirada *Próximo Milenio* (1993), que seguía la tradición esotérica y ocultista presentada por Isidro Juan Palacios como cultura popular para el gran público, Ediciones Barbarroja de Miguel Ángel Vázquez, y *El Corazón del Bosque* (1993) de Fernando Márquez. Se sumaron, finalmente, autores nuevoderechistas hispanoamericanos como Alberto Buela (quien dirigía la revista *Disenso*, una de las principales iniciativas hispanoamericanas) o Abel Posse. Este sector intelectual aglutina en su seno a las experiencias previas relacionadas entre sí; en varios casos las militancias y las colaboraciones múltiples son la norma (incluso bajo pseudónimo), con los mismos nombres apareciendo en diferentes experiencias.

Una de las cuestiones históricas más importantes fue el inicio de los contactos con el ruso Aleksandr G. Dugin (1962), quien desde 1989 viajó por Europa en su búsqueda de referentes y contactos renovadores apoyado por el GRECE y sus camaradas neofascistas del Frente Europeo de Liberación (FEL)²¹. Con el fin de la Unión Soviética y la entrada del neoliberalismo, muchos países de la antigua Unión Soviética (sobre todo, países como Yugoslavia) experimentaron un reavivamiento de la extrema derecha y del conservadurismo. Ya antes de la disolución de la URSS, en Rusia surgió *Pamyat* (Memoria), que, al estilo escuadrista de las centurias negras de inicios del siglo XX y bajo el símbolo rural de la campana, aglutinó a

²¹ Para una aproximación a esta agrupación neofascista europea véase: Lebourg (2022).

buena parte del neofascismo ruso con elevadas dosis de antisemitismo y anticomunismo.

El contexto de la época fue propicio al extremismo. Según Glen Diesen, los excesos del liberalismo crearon incentivos para revivir las tradiciones conservadoras, pues la terapia de choque empobreció a la población y domesticó las pretensiones geopolíticas imperiales del nuevo país bajo el control de los Estados Unidos. Desde el ultranacionalismo, muchos se orientaron hacia una recuperación de la grandeza de Rusia como potencia, canalizada finalmente a través de un neoeurasianismo²². Rusia se convirtió rápidamente en un destino de peregrinación «blanco», especialmente en 1992, antes del golpe de estado de Boris Yeltsin en octubre de 1993, recibiendo la presencia de intelectuales como Jean Thiriart, Alain de Benoist y Robert Steuckers, invitados por Dugin para conocer a la oposición rusa. Desde entonces, «Rusia ya no es culpable», sino una patria para el neofascismo y parte de la extrema derecha global, vista como una potencia antiliberal frente a la Unión Europea y los Estados Unidos, como la cabecera de una Gran Europa.

En cuanto a Dugin, este llamó la atención por su dominio del español, un rasgo diferenciador que agradaba a los españoles, sumado a su exotismo personal; su interés por los temas esotéricos, lo que incluía el cosmismo soviético, Julius Evola y, especialmente, la crónica de Ura Linda de Hermann Wirth; y su estética revolucionaria *nazbol*, pues uno de sus temas de conversación era presentar a la oposición rusa y la unión de comunistas, monárquicos, ortodoxos y musulmanes en la misma. A finales de siglo, Dugin acabaría por elaborar su propia doctrina neoeuroasiática a través de su *Tratado de Geopolítica* (1997), pero antes de eso vivió una etapa de búsquedas mediante su experiencia como *nazbol*. En aquel momento, primaba la teoría del centro-periferia, es decir, la unión de la izquierda y la derecha contra el enemigo liberal-democrático, a diferencia del eje derecha-izquierda. En España tuvo una influencia muy pequeña, pero inició unas amistades e influencias ideológicas que perduran hasta la actualidad.

Su presencia puede trazarse en una serie de viajes acaecidos entre 1991 y 1994, y que le llevaron por la geografía española, desde Madrid, Barcelona e incluso Aragón. El inicio de su presencia fue televisivo, y tuvo que ver con una proyección pública como experto y analista: fue uno de los invitados en el programa del canal 2 de TVE, editado por Fernando Sánchez Dragó, *La tabla redonda*, en febrero de 1992, gracias a su contacto con Isidro Juan Palacios, que un mes antes había publicado el libro *Rusia. El Misterio de Eurasia* gracias a Arturo Marián Llanos²³. El especial se tituló «Rusia, el Misterio del Tercer Milenio». Estuvo dedicado al

²² Véanse los capítulos 7 y 9 de Diesen (2021).

²³ Duguin (1992).

despertar del cristianismo ortodoxo y su retorno, y contó, además de la presencia de Dugin, con el nieto de Stolypin y miembros de la familia Romanov, como era Vladimir Kirilovich, que durante parte de su vida había pertenecido al exilio de rusos blancos en España, ubicados en la localidad de Sanlúcar de Barrameda.

En 1993 Dugin visitó a su camarada Arturo Marián Llanos en el penal de Valdemoro, acudió a una serie de conferencias otoñales en el Semanario Internacional Tradición, Tierra y Etnia, que agrupó a gente de España, Portugal, Rusia, Francia y Chile entre Barcelona, Valencia, Madrid y Aragón. Como resultado, acabó conociendo y entrevistando para su revista *Elementy* a Leon Degrelle en Málaga, tal y como habían hecho anteriormente buena parte de los militantes de extrema derecha europeos, quien le confesó su rusofilia y la conversión de Rusia en una nueva patria para el neofascismo²⁴.

Entretanto, fue entrevistado incluso por *El Mundo* como analista y periodista de la situación política de la oposición rusa a Boris Yeltsin²⁵. Finalmente, en junio de 1994 desembarca en Barcelona en el Acto Nacional-Bolchevique de Juan Antonio Llopart, entrevistado por el equipo de *Hespérides* y por Márquez en *Radio Carcoma*, así como por Ernesto Milà.

A diferencia del GRECE, el perfil de Dugin fue mucho más próximo e íntimo, lo que le confirió imagen de autenticidad de ser «uno de los suyos» y de haber tocado poder, realizando una crítica a la Nueva Derecha por su falta de compromiso político, en la línea del tradicionalismo evoliano, al considerar a esta como cobarde o demasiada intelectual. Uno de sus últimos espacios de inserción, ya a finales de siglo, fue gracias a Marián Llanos. La estética revolucionaria de Dugin acabó por presentarse ante los anarquistas bohemios madrileños en la revista *Refractor* (1998), que incluía artículos del ruso traducidos por este ante un público artístico, como Carlos García-Alix o Quico Rivas. Tras un tiempo, se dieron cuenta del contenido de extrema derecha del autor y acabó por suprimirse. Curiosamente, en este ámbito anarquista se publicaron los primeros artículos de Dugin al español.

Las visitas de Dugin a España no solo fortalecieron su red de contactos, sino que reflejaron un intercambio ideológico que merece un estudio más profundo para entender su impacto a largo plazo.

²⁴ “The last Volksfuehrer”. *Elementy*, (6), 2000. Los fragmentos de la entrevista se publicaron en la página web de Arctogaia, ya desaparecida, pero se posee una reproducción en manos del autor. Traducción del inglés realizada por el mismo.

²⁵ Duguin (1993): “Yeltsin, protegido de Occidente”, *El Mundo*, 30 de septiembre: p. 14. E *Ibid.* (1994): “¿Guerra Civil en Rusia?”, *Ibid.*, viernes 25 de febrero: p. 18. La primera imagen de Duguin en España fue, por tanto, la de un experto en temas esotéricos y la de analista político vinculado a la oposición de Boris Yeltsin que era de los pocos en saber espanyol, mientras que en paralelo se relacionava con el neofascismo grupuscular.

Y unos intelectuales de referencia rehabilitados y compartidos

La Nueva Derecha Española permite atender a ciertos autores intelectuales, a determinados discursos y temáticas propias de una extrema derecha posfranquista conectada a nivel internacional, cuyo despliegue contiene claves analíticas sobre el tránsito hacia la posmodernidad y la era globalizada tras 1991. Lo que caracteriza su oferta cultural es un elenco de escritores presentados en forma contracultural contra las democracias liberales y, más profundamente, contra los orígenes del mundo presente. En cierta medida, desde la Nueva Derecha se ha tratado de formar una doctrina o listado de autores que entroncarían una cosmovisión o filosofía informal nuevoderechista, especialmente a través de sus ensayos, lo que ha permitido instaurar y dar a conocer una serie de intelectuales exógenos de referencia: Julius Evola, Vintila Horia, Jean Thiriart, Thomas Molnar, Yukio Mishima, Ernst Jünger, Arno Breker, Carl Schmitt, Martin Heidegger, Alain de Benoist, Guillaume Faye, Pierre Vial, Michel Marmin, Julien Freund, Armin Mohler, J.R.R. Tolkien, Lovecraft, Mircea Eliade, Emil Ciorán, Ezra Pound, Robert Steuckers o Aleksandr Dugin.

Como autores propiamente autóctonos y propios de la historia de la extrema derecha española entre los siglos XIX y XX, también se han trabajado a los intelectuales vinculados a la Contrarrevolución (incluido el falangismo), lo que incluye a Donoso Cortés, Jaime Balmes, Joaquín Costa, José Antonio Primo de Rivera, Ramiro Ledesma, Ernesto Giménez Caballero, Ortega y Gasset, Azorín, Ramiro de Maeztu o Eugeni d'Ors. En general, la rehabilitación de estos autores y su exposición constituye uno de los logros de la Nueva Derecha Española: la recuperación de autores usados en el pasado por los propios fascistas, actualizándolos a su presente.

Conclusiones y consideraciones para el futuro

La Nueva Derecha Española abre unas líneas de investigación que pueden explicar con mayor solvencia los distintos caminos históricos de la extrema derecha después de la experiencia franquista que fueron en paralelo a las principales narrativas políticas. Este enfoque permitiría comprender buena parte de los motivos y procesos históricos de dignificación, documentando un largo viaje cultural generacional que ha sido absorbido por el fenómeno del populismo. Así, se podrían explicar las adaptaciones a los desafíos actuales y el impacto que tuvo el trabajo cultural de largo plazo en los grupúsculos de la extrema derecha europea que, desde 1968, buscaron explícitamente la renovación y la autocrítica. El neofascismo español tuvo expresiones heterodoxas que trascendieron el marco

nacional del franquismo y el posfranquismo, que buscaron una maduración explícita de sus opciones.

Los relevos generacionales emergen como una cuestión histórica de primer orden para entender los cambios y las rupturas dentro de la intelectualidad de extrema derecha, así como los sucesivos intentos por establecer una Nueva Derecha a la española. En este contexto, la historia oral es imprescindible para abordar esta temática, especialmente para la recuperación de documentos y testimonios de sujetos que aún están vivos.

Un campo de análisis histórico relevante es el de la metapolítica, particularmente en relación con la cultura popular o literaria. Este enfoque permite una aproximación más completa a fenómenos como la Alt-Right y el «68 inverso», incluyendo aspectos vinculados a las redes sociales, la música y a las editoriales activas²⁶. Asimismo, la metapolítica aplicada a la disputa sobre la memoria histórica y la historia nacional en España resulta crucial. El revisionismo, como fenómeno compartido en diversos países europeos (especialmente Alemania con el tema del Holocausto y en Francia con la colaboración), así como la elaboración de contraargumentaciones a fenómenos políticos vigentes, como la Memoria Histórica, que también forman parte de esta dinámica antiliberal, pues la terminología y la historia son empleadas como herramientas políticas por la Nueva Derecha.

En España, ejemplos notables incluyen los medios de comunicación, especialmente la televisión con José Javier Esparza en el canal *El Toro TV* y el programa «El gato al agua». También se observa la conexión con los restos del GRECE en el denominado Instituto Ilíada (2014), de clara influencia neofascista bajo la figura mítica de Dominique Venner, así como el ISSEP (2018), de los cuales podrían emerger nuevos cuadros intelectuales. Los Encuentros Eleusinos, fundados por Sánchez Dragó en su localidad de Castilfrío de la Sierra, mantienen ante el público cursos esotéricos y ocultistas. La aparición de nuevos nombres como Carlos X. Blanco, así como la incorporación de rojipardos como Diego Fusaro en la red nuevoderechista española, reflejan la amplitud y diversidad de la red. En el ámbito político, la influencia de la Nueva Derecha se puede rastrear en precedentes del partido Vox como la Fundación DENAES (2006, acrónimo de «Defensa de la Nación Española»), pero también en la Falange más reciente, dirigida por Norberto Pico, con el reciente Espacio Ardemans.

En conclusión, este análisis contribuiría una mayor claridad sobre los aspectos ideológicos de la extrema derecha intelectual y su extensión por el espectro completo de la derecha contemporánea, desde el neofascismo identitario hasta el

²⁶ Veiga (et al.) (2019): pp. 251-282.

populismo. Uno de sus logros ha sido el establecimiento de una identidad digna para la derecha, vertebrando una serie de autores compartidos y superando los marcos nacionales. La Nueva Derecha documenta una exigencia de trabajo que sigue ampliando el conocimiento de un campo cultural en activo en plena época populista.

Bibliografía

Albanese, Matteo y Del Hierro, Pablo (2016), *Transnational fascism in the twentieth century. Spain, Italy and the Global Neo-Fascist Network*, Bloomsbury (Serie A Modern History of Politics and Violence).

Albanese, Matteo (2023), *Neofascism in Europe (1945-1989). A long cultural journey*, Routledge (Routledge Studies in Fascism and the Far Right).

Altemöller, Fabian (2017), *Die spanische extreme Rechte zwischen Metapolitik und Politik. Eine Analyse der Situierung der Nueva Derecha und der Adaption der Nouvelle Droite*, LIT Verlag (Politische Theorie und Kultur, 6).

Del Hierro, Pablo (2023), *Madrid, metrópolis (neo)fascista. Vidas secretas, rutas de escape, negocios oscuros y violencia política (1939-1982)*, Editorial Crítica.

Diesen, Glenn (2021), *Russian Conservatism. Managing change under permanent revolution*, Rowman & Littlefield.

Duranton-Crabol, Anne-Marie (1988), *Visages de la Nouvelle Droite. Le G.R.E.C.E. et son histoire*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

Casals, Xavier (1995), *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skinheads (1966-1995)*, Grijalbo.

Fernández Leost, José Andrés (2008), "Nueva Derecha, ¿extrema derecha o derecha extravagante?", *El Catoblepas, revista crítica del presente*, (73).

François, Stéphane (2021), *La Nouvelle Droite et ses dissidences. Identité, écologie et paganisme*, Le Bord de l'Eau (Colección Documents).

Gallego, Ferran (2006), *Una patria imaginaria. La extrema derecha española (1973-2005)*, Síntesis.

- (2017), "El Frente Nacional francés. De la reagrupación de la extrema derecha a la alternativa nacional-populista", *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, (1): pp. 5-38.

González Cuevas, Pedro Carlos (2010), "Las otras derechas en la España actual: teólogos, racionalistas y neoderechistas", *El Catoblepas, revista crítica del presente*, (103).

Hofmann, Anna Catharina (2023), *Una modernidad autoritaria. El desarrollismo en la España de Franco (1956-1973)*, Publicacions de la Universitat de València.

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Keßler, Patrick (2018), *Die „Neue Rechte“ in der Grauzone zwischen Rechtsextremismus und Konservatismus? Protagonisten, Programmatik und Positionierungsbewegungen*, LIT Verlag (Politikwissenschaft, 210).

Lamy, Philippe (2016), *Le Club de l'Horloge (1974-2002). Evolution et mutation d'un laboratoire idéologique*, Université Paris VIII-Vincennes-Saint-Denis (Escuela Doctoral de Ciencias Sociales), dirigida por Claude Dargent.

Laruelle, Marlène (2006), "Aleksandr Dugin: A Russian Version of the European Radical Right?", Woodrow Wilson International Center for Scholars (Kennan Institute), Occasional Paper, (294): pp. 1-32.

Lebourg, Nicolas (2022), "De Jeune Europe au Front européen de libération: étude comparée des internationales nationalistes-révolutionnaires", *Fragments sur les temps présents*, consultable en red.

Magaldi, Adrián (2019), "La «Operación Roca». El fracaso de un proyecto liberal en la España de los 80", *Historia Contemporánea*, (59): pp. 307-342.

Marchi, Riccardo (2019), *The Portuguese Far Right. Between late authoritarianism and democracy (1945-2015)*, Routledge (Routledge Studies in Fascism and the Far Right).

Mammone, Andrea (2015), *Transnational Neofascism in France and Italy*, Cambridge University Press.

Morente, Francisco (2005), "Hijos de un Dios menor. La Falange después de José Antonio", en Gallego, Ferran y Morente, Francisco (eds.), *Fascismo en España. Ensayos sobre los orígenes sociales y culturales del franquismo*, El Viejo Topo.

Muñoz, Javier (2007), "Sin complejos: las nuevas derechas españolas y sus intelectuales", *Historia y Política*, (18): pp. 129-164.

Parlato, Giuseppe (2006), *Fascisti senza Mussolini. Le origini del neofascismo in Italia, 1943-1948*, Il Mulino.

Penella, Manuel (2005), *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1989. Tomo II, 1982-1982*, Caja Duero.

Rodríguez, José Luis (2022), "El general Salan en Madrid, camino de Argelia. En torno a la colaboración española con la OAS", *Revista Universitaria de Historia Militar*, 11 (23): pp. 111-135.

Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (2014), "Fascistas de izquierdas en los años sesenta. La búsqueda de las bases populares para el proyecto de una izquierda nacional en la España de Franco", *Rubrica Contemporánea*, 3 (5): pp. 71-87.

Sanromán, Diego Luis (2008), *La Nueva derecha. Cuarenta años de agitación metapolítica*, Centro de Investigaciones Sociológicas (Colección Monografías, 264).

Shekhovtsov, Anton (2009), "Aleksandr Dugin's Neo-Eurasianism: The New Right à la Russe", *Religion Compass*, 3 (4): pp. 697-716.

Toboso, Pilar (2019), *Historia de España actual: desde la II República hasta nuestros días*, Editorial Síntesis (Colección Temas de Historia Contemporánea, 14).

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Traverso, Enzo (2016), *Left-Wing Melancholia. Marxism, History, and Memory*, Columbia University Press (Serie New Directions in Critical Theory).

Veiga, Francisco; González-Villa, Carlos; Forti, Steven; Sasso, Alfredo; Prokopljević, Jelena; Moles, Ramón (2019), *Patriotas Indignados. Sobre la nueva ultraderecha en la Posguerra Fría. Neofascismo, posfascismo y nazbols*, Alianza.

Fuentes primarias

Agulló, Rodrigo [Adriano Erriguel] (2011), *Disidencia perfecta. Una aproximación a la «Nueva Derecha» francesa*, Ediciones Áltera.

De Benoist, Alain (1982) [1979], *La nueva derecha*, Editorial Planeta/ Instituto de Estudios Económicos (Colección Tablero, 7).

– y Faye, Guillaume (1986), *Las ideas de la «Nueva Derecha». Una respuesta al Colonialismo cultural*, Ediciones de Nuevo Arte Thor (Colección El Laberinto, 20).

Díaz, José y Molina, Jerónimo (2022), *Los enemigos de España son mis enemigos. Bibliografía panhispánica de Carl Schmitt (1926-2022)*, Editorial Comares (Colección Crítica del Derecho, 27).

Duguin, Alexandr (1992), *Rusia. El Misterio de Eurasia*, Grupo Libro 88 (Colección Paraísos Perdidos, 3).

Jérez Riesco, José Luis (2017), *Los herederos del sol. Historia del primer periodo del movimiento Joven Europa en España (1960-1964). Volumen I*, Ediciones Fides.

– (2018). *El eclipse del sol. Historia del segundo periodo del movimiento Joven Europa en España (1964-1971). Volumen II*, Ediciones Fides.

Lorente, Jesús Sebastián (coord.) (2018), *El GRECE. Escuela de pensamiento de la «Nueva Derecha»*, Ediciones Fides (Biblioteca Metapolítica, 27).

Negro, Dalmacio (coord.) (1996), *Estudios sobre Carl Schmitt*, Veintiuno.

Saavedra, Javier (2010), *Memorias. Las confesiones únicas de uno de los abogados más célebres de nuestro país*, La Esfera de los Libros.

Tarchi, Marco (1995), *Cinquant'anni di nostalgia. La destra italiana dopo il fascismo. Intervista di Antonio Carloti*, Rizzoli.

Verstrynge, Jorge (1999), *Memorias de un maldito*, Grijalbo (Hojas Nuevas).